

**El piso del tiroteo.**

La Guardia Civil encontró armas y munición en el registro del piso de Doctor Arellano donde se enfrentaron a tiros con los etarras.

Foto de carné.

Martín Durán, vestido de uniforme. **ÁLBUM FAMILIAR**



«A mi cuñado le mataron y yo me salvé de milagro años después»

50 aniversario. Un familiar de Martín Durán cuenta por primera vez cómo ETA le mató en un tiroteo en Bilbao en 1974. Tenía 21 años y estaba haciendo la mili en la Guardia Civil

JESÚS J. HERNÁNDEZ



Hay decisiones que nos cambian la vida y se toman de un modo banal, sin ninguna solemnidad. Es la historia de Martín Durán, aquel joven portugués que trabajaba de químico en la Unquinesa a principios de los años 70. Cuando le llegó la carta de incorporación al servicio militar no tuvo que pensarlo mucho. Era hijo de Reyes, un Guardia Civil del cuartel de Erandio que había fallecido un año antes, así que decidió hacer la mili en el cuerpo, una posibilidad que se ofrecía a los familiares directos. Duraba tres años pero tenía la evidente ventaja de que, durante ese periodo, se percibía el sueldo de guardia. Además, por las tardes, podía hacer unas horas en la empresa de químicos. La familia estaba pasando estrecheces desde la muerte del padre, así que aquella se antojaba como la mejor opción. Martín había completado poco más de un año de mili cuando ETA le mató durante un tiroteo el 11 de septiembre de 1974.

El joven químico tenía dos hermanas: Milagros y Gloria, ambas ya fallecidas. El marido de Mila-

LA CLAVE

ERA UN COMANDO DE ERANDIO

«Uno de los que iba a matarme jugaba conmigo a las cartas todas las tardes», cuenta Avelino

gros, Avelino Anello, cuenta hoy la historia de Martín por primera vez. Se acaban de cumplir 50 años de su muerte durante un tiroteo con unos etarras. «En la Guardia Civil se acababa de crear un grupo antidroga que era una extensión del grupo fiscal. Estaba allí un tal Pajares, que era cabo primero, y allí entró Martín», cuenta su cuñado Avelino, que trabajaba también en el Instituto Armado. «El grupo de información les pidió a los de antidroga que vigilaran un piso en Bilbao. Ellos llevaban varios días allí y no pasaba nadie», añade. Estaba situado en el número 59 de la calle Doctor Arellano y sospechaban que ETA lo utilizaba como piso franco.

En la mañana del 11 de septiembre de 1974 se rompió la aparen-

te calma de aquel piso franco, donde la Policía había encontrado armas, munición y matrículas falsas. «La cosa estaba tranquila y Martín había bajado a por unos bocadillos a un bar cercano», cuenta Avelino. María Isabel González Catarain, la hermana de 'Yoyes', fue la primera en llegar y fue arrestada de inmediato. Portaba en el bolso un arma que, según explicó a los agentes, era para su hermana, por entonces responsable de un comando en la capital vizcaína, según el historiador Gaizka Fernández Soldevilla. Poco más tarde aparecieron dos etarras más y uno de ellos logró escapar tras mantener un tiroteo con Martín Durán, que estaba regresando en ese momento. «Tuvo mala suerte porque, como había bajado a por la comida, se encontró al volver en medio del tiroteo. Hirieron también a una vecina», explica Avelino. Martín Durán, de 21 años, soltero y con novia, se desplomó en medio de la calle. Tenía dos impactos de bala, uno en el vientre y otro en la pierna. «Le trasladaron grave al hospital militar y murió allí unos días después», el 15 de septiembre de 1974.

Otro enfrentamiento

Durante su huida, uno de los etarras pidió sin éxito que le dejaran ocultarse en un domicilio cercano al del tiroteo. 'Vidas Rotas', de Florencio Domínguez, apunta que el miembro de ETA que logró escapar. Juan José Urcey, murió horas después en Zorrotxa en un tiroteo con la Guardia Civil cuando iba a ser arrestado.

Tras perder a Martín, su madre y sus dos hermanas se fueron a vivir juntas. Decidieron quedarse en el País Vasco y nunca se marcharon. «Eran tiempos duros», reconoce Avelino. Él mismo se convirtió en objetivo de la banda, sin saberlo, años después. «Yo me salvé de casualidad, de milagro. Uno de los que iban a matarme jugaba conmigo a las cartas todos los días», cuenta. Avelino vivía en el cuartel de Erandio y solía echar la partida, sin saberlo, con «uno de los etarras del comando que luego se convirtió al padre de Julio Iglesias». Lo supo cuando les detuvieron. «Tenían mis datos y me tenían de reserva. Para cuando les dieran la orden». Esa vez, hubo suerte.

PNV y PSE cargan contra Bildu por acusarles de «desprestigiar» a las víctimas del Estado

D. GUADILLA

El PNV y el PSE-EE salieron ayer en tromba después de que esta semana EH Bildu les haya acusado de «discriminar» a las víctimas de la violencia de Estado por no votar a favor de la inclusión de una de ellas en el consejo de dirección de Gogora. Tanto jeltzales como socialistas han acusado a la coalición soberanista de

«desleal» y de «mentir».

La polémica estalló el miércoles en la comisión de Justicia del Parlamento vasco. Los diferentes grupos tenían que elegir a los miembros del órgano que pilotará los próximos años el Instituto de la Memoria. Los partidos tenían que designar a cinco miembros independientes entre la terna de seis candidatos presentados por PNV, Bildu y PSE.

Salieron elegidos los dos jeltzales —María Jauregi, víctima de ETA, y Eider Landaberea, historiadora—, los dos socialistas —Josu Elespe, víctima de ETA, y José Antonio Pérez, historiador— y uno presentado por EH Bildu, el forense Paco Etxeberria. Se quedó fuera la segunda aspirante de la coalición, Pilar Garaialde, hija de un taxista asesinado por la organización ultraderechista Triple A en 1982.

EH Bildu consideró que como principal fuerza de la oposición sus dos candidatos tenían que haber entrado en Gogora y acusó a los otros dos partidos de no tener sensibilidad con las víctimas del Estado. El parlamentario Julen Arzuaga anunció que EH Bildu se iba a replantear su presencia en el consejo del instituto.

La respuesta oficial del PNV y del PSE llegó este sábado. En Radio Euskadi, los dos partidos reprocharon a la izquierda soberanista su actitud. El portavoz jeltzale, Joseba Diez Antxustegi, mostró su «enfado» por el hecho de que EH Bildu haya actuado de «una forma bastante desleal».

Según su relato, «EH Bildu tuvo la oportunidad de decidir de sus dos candidatos quién iba a recibir el voto y decidieron no decidir» y jeltzales y socialistas optaron por «votar a Paco Etxeberria porque era uno de los miembros que ya venía del anterior mandato». «¿Quién fue entonces quien dejó a las víctimas del terrorismo del Estado fuera?», recalcó. El PSE fue en la misma línea y afirmó que EH Bildu «pudo poner un representante y ellos lo podían haber elegido». El parlamentario de EH Bildu Mikel Otero rechazó las críticas jeltzales y socialistas porque «no se ajustan a la realidad».